

La educación fundamental y las necesidades del mundo

Durante los años cincuenta, la UNESCO publicó una serie de "monografías de Educación Fundamental", de manera que cada título aborda un aspecto de ella. En las líneas que siguen transcribimos "La educación fundamental y las necesidades del mundo", Capítulo II de la monografía titulada *Los jóvenes y la educación fundamental* (Unesco, 1955).

La labor realizada en gran número de países constituye un impresionante testimonio del deseo que los gobiernos tienen de consagrar el mayor esfuerzo posible para mejorar las condiciones de vida de sus pueblos. En la mayoría de los países se están poniendo en práctica programas de educación fundamental y emprendiéndose campañas de alfabetización o realizándose proyectos de desarrollo de la colectividad, como los expuestos en las páginas 30 y siguientes.

Es natural que la familia de las naciones se interese por estos problemas y que coopere en el esfuerzo para satisfacer esas necesidades. Desde los primeros pasos de las Naciones Unidas los delegados y expertos de los Estados Miembros se han reunido para estudiar la contribución que podía aportar la Unesco. En el curso de esta reunión se adoptó la denominación "educación fundamental" para designar lo que ha pasado a ser una de las principales actividades de la Organización. No fue la Unesco la única en hacer frente celosamente a esta tarea; otros órganos de las Naciones Unidas colaboran también por ella. En 1950 varios miembros de diversos organismos especializados de las Naciones Unidas (Organización Mundial de la Salud, Organización para la Agricultura y la Alimentación, Unesco) se reunieron en un grupo de trabajo que sirviera para enlazar las diversas secretarías y prepararon un plan de educación gracias al cual podrían resolverse no pocos problemas, dándole el nombre de "educación fundamental". Aunque esta designación fue adoptada por las Naciones Unidas y por sus organismos especializados, muchos países siguen empleando los términos "educación social", "desarrollo de la colectividad", "educación de base", "educación de las masas" —todos los cuales expresan, parcial o totalmente, los mismos objetivos que persigue la educación fundamental—.

Pero este género de educación requiere un enfoque y una técnica propios. Los nuevos métodos de producción, las formas más convenientes para la organización de la vida colectiva han de ser comprendidas, y apreciadas sus ventajas antes de su adopción; las nuevas técnicas necesitan ser



Fotografía: Archivo Histórico del CREFAL.

estudiadas antes de que puedan crearse nuevos hábitos. No se trata aquí de coerción ni de imposición, porque nada puede introducirse sin la voluntad de cooperación de aquéllos a quienes esté destinado. Lo primero que hay que hacer es ganar su confianza. Al “hombre de fuera” que llega a la aldea trayendo ideas nuevas sobre la forma en que puede organizarse la vida, que expone mejores procedimientos de labranza, nuevos modos de preparar el suelo, que habla de vacunas, de inoculaciones y del tratamiento preventivo de las enfermedades, puede respetársele, pero se le mira siempre con recelo. La superioridad de lo que propone no puede ser aceptada inmediatamente por aquéllos cuyos hábitos y prácticas están sancionados por la costumbre y por la autoridad del tiempo. La aldea sólo le escuchará si le “acepta” y sólo le aceptará si respeta lo que él le aporta.

Rasgo característico de las zonas insuficientemente desarrolladas del mundo es el analfabetismo. La petrificación de las actitudes sociales está, en gran medida, relacionada con la sumisión a las prácticas tradicionales. Además, el no saber leer ni escribir pone al campesino en una situación desventajosa, puesto que le priva de muchas fuentes de información y dificulta la adquisición de usos y técnicas nuevos. La explicación y la demostración, con ser valiosas, no siempre pueden llevarse a cabo de manera continuada. Como la lengua es el instrumento primordial de la cooperación social, la incapacidad para leer y escribir significa en el contexto del mundo moderno que el analfabeto adulto posea tan sólo un manejo limitado e imperfecto de ese instrumento primordial de la cooperación humana. Si en la desigualdad del desarrollo económico y social en esas zonas, en que los pilones telegráficos proyectan su sombra sobre el arado rudimentario y los cables transmiten su mensaje de poderío sobre las aldeas sumidas en las tinieblas de los tiempos primitivos, enormes masas de adultos se ven forzadas a permanecer hundidas en el cenagal del pasado,

es precisamente porque carecen de los conocimientos mínimos que les hubieran permitido comprender y aprovechar los recursos del saber y de las actuales técnicas de producción. El primero y principal de esos conocimientos es el de la lectura y escritura. Su posesión capacita al campesino para establecer vínculos con la actividad de su mundo, continuar su instrucción, enriquecer su desarrollo y contribuir al restablecimiento de su auto-estimación.

Sobre estas bases empieza a ser posible la revitalización de la colectividad. La educación entraña la formación, y la formación, en las colectividades de este tipo, debe orientarse hacia el desarrollo y la mejora de las técnicas de producción tradicionales y hacia la introducción, llevada a cabo de una manera inteligente, de los hábitos que parezcan deseables para la vida de la colectividad. El agrónomo, el especialista en cuestiones sanitarias, la enfermera, la partera y el médico, el especialista en artesanías rurales y el científico social están investidos, juntamente con el maestro de escuela, de la misión de enseñar a vivir a las gentes. Las técnicas que introducen y los conocimientos que aportan tienen por objeto dar a los hombres, a las mujeres y a los niños la posibilidad de incorporarse a la comunidad del mundo moderno.

La educación fundamental no es una panacea para los males sociales ni un sucedáneo del desarrollo económico. Es más bien un método destinado a poner a las masas de adultos y de niños faltas de preparación y de formación escolar en condiciones de luchar contra las limitaciones de su medio ambiente y elevar el nivel de su vida. Por consiguiente, dadas las circunstancias en que opera la educación fundamental, puede definirse ésta como una terapéutica que hace posible la transformación social y económica.

Género de actividades que realizan los gobiernos en el campo de la educación fundamental

El contenido de un reciente trabajo¹ consagrado por las Naciones Unidas al progreso social merced a la acción local presenta la forma en que un crecido número de agrupaciones locales ha iniciado programas de educación fundamental. Unas veces el ímpetu primero partió de los maestros; otras, fueron los misioneros, científicos sociales, o agrupaciones juveniles; en otros casos, los gobiernos o las autoridades administrativas prepararon los planes y lanzaron los programas.

Las comunidades locales de las regiones insuficientemente desarrolladas en el orden económico cuentan raras veces con la capacidad econó-

¹ *Social Progress through Local Action*, carpeta de documentación que contiene unas 30 reimpressiones de artículos consagrados a programas locales de desarrollo de las comunidades.



©CREFAL

mica o los recursos técnicos necesarios para dar solución a sus problemas. Para que las agrupaciones locales puedan desarrollar o emplear todo el potencial de su esfuerzo y de su iniciativa, los gobiernos conceden su auxilio a aquellas comunidades locales deseosas de cooperar a la solución de sus propios problemas.

Damos a continuación unos cuantos ejemplos de la actividad de los gobiernos en el terreno de la educación fundamental. Para una información más completa en relación con cada país, los dirigentes juveniles pueden acudir a las monografías de las Naciones Unidas, serie consagrada a la organización y el desarrollo de la colectividad, y a la bibliografía contenida en esta obra (apéndice II).

En México los programas para el desarrollo de las comunidades locales forman parte integrante de un plan nacional cuidadosamente establecido y articulado. Ejemplo de acción gubernamental son las “misiones culturales”. Un Departamento de Misiones Culturales instalado en la Secretaría de Educación sostiene unos cuarenta equipos o misiones, cada uno de ellos integrado aproximadamente por nueve personas. Las principales funciones de estas misiones son la educación de adultos y el mejoramiento de la vida en las comunidades. Cada equipo comprende un médico, una enfermera, un agrónomo, un maestro de artes y oficios, un monitor de juegos y deportes y tiene a su cargo diez o doce comunidades, una de las cuales se elige como cuartel general durante un período de uno a tres años. Al llegar a una zona se procede a su estudio y valoración generales, y se prepara un programa destinado a responder a los problemas concretos de la región. Se constituye un organismo superior de la comunidad, denominado Comité de Acción Económica y Cultural, estableciéndose asimismo varios subcomités que se ocupan de las diversas fases del programa. Estos comités trabajan con la misión mientras ésta se encuentra en la zona, esperándose que seguirán trabajando por su cuenta después de la partida de la misión. La tarea de las misiones culturales consiste en fomentar el desarrollo de la colectividad gracias a los servicios de los elementos de la comunidad misma y a sus esfuerzos para coordinar la actividad de todas las instituciones locales.²

En el programa de desarrollo de las comunidades de la Comisión del Pacífico Meridional figura la selección de varias de ellas situadas en cada uno de los territorios comprendidos en el campo de acción de la comisión, para la experimentación intensiva de los métodos capaces de elevar el nivel de vida por medio de los recursos naturales y humanos disponibles sobre el terreno. La isleta de Moturiki, en el archipiélago de Fiji, ha sido elegida por las autoridades para la realización de uno de estos proyectos

² Una descripción más completa de esta misión puede encontrarse en: Lloyd H. Hughes, *Las misiones culturales mexicanas y su programa*, París, Unesco, 1950, 77 págs. (*Monografías sobre educación fundamental*, III).

piloto y la población de diez aldeas (527 personas) ha prometido su cooperación sin reservas. El objetivo principal del proyecto piloto es el ensayo de métodos para el mejoramiento de los servicios escolares, higiénicos, sanitarios, de alojamiento, agrícolas y de utilización de la tierra y el fomento de las técnicas de la iniciativa privada, de manera que puedan utilizarse en forma más eficaz y en mayor escala en otros lugares del Pacífico Sur. Un equipo de fijianos siguió un cursillo de varios meses, y en 1950 fue enviado a Moturiki para preparar un plan con los dirigentes de la isla. Este plan abarca la producción alimenticia, la repoblación forestal y los servicios de vivienda y medicina. La población local se comprometió a contribuir con el 5% de sus ventas de copra al Fondo de Fomento General con objeto de ayudar a reunir el capital necesario para los diversos proyectos emprendidos.

El gobierno de la India y los de varios estados de ese país han iniciado la realización de un programa de desarrollo comunal. El programa comprende cincuenta y cinco proyectos de desarrollo rural en zonas escogidas. La empresa constituye el primer paso para un desarrollo intensivo que deberá extenderse a la totalidad del país. En el plan quinquenal de desarrollo económico de la India se ha concedido prioridad a la intensificación de la producción alimenticia y al fomento rural. El objetivo central de cada proyecto de desarrollo comunal es asegurar el más amplio desenvolvimiento de los recursos materiales y humanos de la región. La consecuencia de ese objetivo en las zonas rurales exige medidas urgentes para el rápido aumento de la producción agrícola y alimenticia. Es necesario asimismo ocuparse del fomento de la educación, de mejorar la salud de la población, e introducir técnicas y oficios nuevos, de manera que el conjunto del programa pueda elevar a la colectividad rural a un nivel superior de organización económica, suscitar su entusiasmo por los nuevos conocimientos y mejorar su modo de vida. Seis de los cincuenta y cinco proyectos comprenderán actividades industriales en pequeña y mediana escalas, y la planificación y el desarrollo urbanos. El programa será complementado mediante un plan para la preparación de monitores encargados de su aplicación en las aldeas y de supervisores generales; se crearán como mínimo treinta centros de formación.

En Ceilán el Departamento de Fomento Rural concede, como parte de su programa nacional, subvenciones a una organización femenina denominada Lanka Mahila Samitis (Asociación de Institutos Femeninos de Ceilán). Esta organización tiene su sede en Colombo y sucursales en toda la isla. Está sostenida económicamente por suscripciones voluntarias, así como por un fondo de ayuda del gobierno (45 mil rupias en 1951). Se fundó en 1930 con el fin de crear institutos femeninos, especialmente en zonas rurales, destinados a la enseñanza y al intercambio social. Sus funciones han ido extendiéndose gradualmente y en la actualidad organiza cursos



©CREFAL



Fotografía: Archivo Histórico del CREFAL.

de economía doméstica, higiene y asistencia social para monitoras campesinas, capacitándolas para mejorar las condiciones de la vida doméstica en las aldeas. Esas mujeres suelen prestar gratuitamente sus servicios a una aldea, a cambio de la comida y del alojamiento.

En los anteriores párrafos quedan expuestos brevemente cuatro programas distintos. Están, en rigor, lejos de ser los únicos ejemplos de su género, pues podrían citarse millares de experiencias; tampoco constituyen necesariamente los programas más eficaces. Ilustran, sin embargo, las diversas formas en que los gobiernos prestan su ayuda a los programas organizados en pro de la educación fundamental.

¿Cómo fomentan la educación fundamental las Naciones Unidas y sus organismos especializados?

Con objeto de que las campañas locales contra la ignorancia puedan ampliarse y constituir movimientos nacionales y mundiales de mayor eficacia, las Naciones Unidas y sus organismos especializados han desarrollado un triple programa de actividades para fomentar el desenvolvimiento de los programas de educación fundamental: promoviendo una comprensión más amplia de la educación fundamental y de los problemas que ésta trata de resolver, fomentando los programas nacionales de educación fundamental, formando especialistas.

Fomento de una más amplia comprensión de la educación fundamental y de los problemas que ésta trata de resolver

Las Naciones Unidas y sus organismos especializados se han propuesto esencialmente fomentar una comprensión más amplia de los problemas por medio de publicaciones, seminarios, conferencias, la radio y el cine. En la bibliografía del presente folleto (apéndice II) se encuentra una lista de

algunas publicaciones de la Unesco en este terreno. La ONU ha publicado en árabe, español, francés e inglés una carpeta de documentación, de la que se ha hecho mención anteriormente, así como una serie de estudios sobre la labor llevada a cabo en diferentes naciones y zonas en relación con la organización y el desarrollo de las comunidades. Se han celebrado seminarios y conferencias internacionales y regionales para tratar de los aspectos generales del problema, así como de cuestiones concretas, tales como el empleo de materiales audiovisuales o la producción de materiales de alfabetización. Todas esas actividades tienden a mostrar al mundo la magnitud y complejidad de la tarea y a agitar la conciencia de los pueblos, y conducen al intercambio de experiencias entre los que se dedican a estos trabajos.

Gracias a la radio, a la prensa y al cine, el público en general ha tenido ocasión de informarse de los programas de educación fundamental. Las Naciones Unidas y la Unesco han preparado conjuntamente programas de radio con el título "Derrota de la selva virgen" y "Aprender a vivir" y películas sobre el Centro de Educación Fundamental de Pátzcuaro.

Desarrollo de los programas nacionales de educación fundamental

Merced a los esfuerzos de las comisiones nacionales de la Unesco se han creado comités de educación fundamental en veintitrés países. Esos comités se componen de personas directamente interesadas por la educación fundamental, ya se trate de funcionarios del gobierno, ya de especialistas en la materia, o de expertos de reconocida experiencia. Al mismo tiempo los comités solicitan el concurso de representantes de los ministerios de Sanidad, Agricultura, Cuestiones Sociales y otros departamentos oficiales que se ocupan de la educación fundamental como instrumento de desarrollo social y económico. Una de las funciones privativas de esas comisiones es la creación de centros nacionales de intercambio de información, con objeto de reunir, editar y distribuir en sus respectivos países la documentación más reciente sobre la educación fundamental.

Es importante que la experiencia obtenida gracias a proyectos debidamente elaborados y llevados a la práctica pueda ponerse a disposición de los especialistas y experimentadores de otras partes del mundo. Con este fin, la Unesco ha establecido un plan de "proyectos asociados" para alentar el intercambio internacional de datos y materiales. La Unesco presta su ayuda a los proyectos asociados enviando regularmente información y documentación acerca de los métodos y materiales utilizados en educación fundamental y de adultos, facilitando un servicio de investigación del que puede solicitarse asesoramiento y orientación profesionales, y poniendo a disposición de los interesados, gracias al plan de bonos de la Unesco, el material y equipo necesarios. Por último, en ciertos casos especiales, se



©CREFAL

procuran los servicios de uno o más expertos para ayudar a la realización de experiencias de ensayo y desarrollo de métodos y materiales nuevos. Hasta ahora han recibido estos beneficios derivados de la asociación cincuenta y cinco proyectos en veinte Estados o territorios.

Existe una gran variedad de proyectos asociados, los cuales presentan diferencias en su organización: unos funcionan bajo el control de los gobiernos, mientras que otros los realizan las organizaciones privadas. En Nigeria del Norte, por ejemplo, el plan de desarrollo de la colectividad ha sido preparado y es puesto en ejecución por el gobierno, en tanto que la Unione Nazionale per la Lotta contro l'Analfabetismo, en Italia, ha sido establecida por grupos de maestros, sociólogos, intelectuales y funcionarios del gobierno. Otros proyectos son organizados por instituciones no gubernamentales, pero con la ayuda del gobierno; así ha sido en el caso de la Comisión de Asistencia Social de Jamaica y el Consejo de Educación de Adultos del Estado de Mysore.

La misma variedad existe en los programas llevados a la práctica. Las campañas de alfabetización emprendidas en Nigeria y en Rhodesia, por ejemplo, se proponen enseñar a leer y a escribir a los adultos. El proyecto de instrucción sanitaria de Tanto, en Egipto, se interesaba principalmente por el mejoramiento de la salud y la difusión de las prácticas higiénicas. La experiencia de Iloilo para la enseñanza de las lenguas vernáculas de Filipinas trata de comparar el valor de la lengua local con el inglés como idioma para la instrucción. Hay también cierto número de planes que abarcan diversos proyectos, como el de desarrollo rural de Etawah, en la India, que tienen por objeto el progreso social y económico general de la comunidad por medio del mejoramiento de la agricultura, la higiene y el nivel de alfabetización. Algunos proyectos, como el del Colegio de Janata, en Delhi y el del valle de Marbial, en Haití, se proponen formar dirigentes de la vida rural. Otros, como el Instituto de Educación Jamia Millia Islamia, cerca de Delhi, producen materiales para las campañas de alfabetización.

Mientras que el intercambio de información sobre las actividades de educación fundamental contribuye al mejoramiento de los métodos y técnicas, está reconocido que todavía se necesita una labor de avanzada que desarrolle y someta a prueba nuevos medios y que valore métodos y modos de acción: encuestas y estudios para la evaluación de las realizaciones existentes; conferencias y reuniones de expertos para el análisis de los datos obtenidos; experiencias sobre el terreno para ensayar su aplicación en las diversas condiciones recomendadas por los expertos; y publicación de las conclusiones y de los resultados. La Unesco ha prestado su ayuda a experiencias de este tipo en el dominio de los problemas referentes a la lengua, a los métodos de lectura y escritura y a la producción de materiales de enseñanza para campañas de alfabetización, servicios de bibliotecas y museos y medios auxiliares visuales.

Se han enviado expertos en educación fundamental a Afganistán, Camboja, Ceilán, China, Ecuador, El Salvador, Filipinas, Haití, Indonesia, Irak, Liberia, Libia, Tailandia y Venezuela.

Formación de especialistas

Una de las formas más valiosas en que los expertos enviados en misión pueden beneficiarse de la experiencia ajena es trabajar y estudiar en otros países.

La Unesco, merced a su programa de intercambio de personas, ha tomado parte activa en el fomento de estos estudios para los expertos en educación fundamental. En 1953 las becas concedidas en virtud del programa normal de la Organización ofrecieron facilidades para estudios en educación fundamental a veintitrés personas (dieciséis hombres y siete mujeres). Algunos de estos becarios siguieron programas de estudio individuales; otros asistieron a un curso de formación en grupo. Se concedieron seis becas más con cargo al programa ampliado de asistencia técnica. Por añadidura, el Servicio de Intercambio de Personas ha informado a los estudiantes candidatos sobre las becas para estudios de educación fundamental ofrecidas por universidades, fundaciones, etc.

En 1951, de acuerdo y en cooperación con el gobierno mexicano, la Organización de los Estados Americanos y la Administración de la Asistencia Técnica, la Unesco abrió un centro de formación y de producción de material de enseñanza en Pátzcuaro (México) que presta sus servicios a todos los países de América Latina. Este centro es otro ejemplo de la ayuda procurada por la Unesco a los Estados Miembros. Es una ayuda directa, diferente de la difusión de información por medio de publicaciones o del intercambio de puntos de vista y de información por medio de los seminarios. Es, asimismo, una ayuda permanente, y no una medida de carácter temporal, como el envío de misiones o de expertos durante breves períodos. Sirve para formar educadores que más tarde habrán de volver a su propio país, en el que actuarán como dirigentes en las actividades de educación fundamental; éstos ayudarán a su vez a la formación de un creciente número de maestros y de dirigentes locales. También prepararán métodos de enseñanza adecuados a la región de que se trate y el material de enseñanza conveniente.

Ayudan a la labor del centro de Pátzcuaro diversos expertos internacionales; mas para que esa labor sea eficaz, deben tenerse presentes en todo momento las condiciones sociológicas y culturales de la región en que se halla situado el centro para las cuales fue creado. Sólo puede responder, por lo tanto, a un número relativamente limitado de necesidades regionales.

Otro centro del mismo género se ha establecido en Egipto, en Sirs-el-Layan, a cien kilómetros al norte de El Cairo. En este centro se formarán educadores para los países árabes y se producirán materiales y se ensaya-



©CREFAL



Fotografía: Archivo Histórico del CREFAL.

rán técnicas, como en el centro de Pátzcuaro. La Unesco también presta ayuda a centros nacionales, diferentes por su alcance de los regionales, como es el caso del recientemente inaugurado en Ubol (Tailandia).

Para remediar la gran escasez de especialistas en educación fundamental y utilizar el vivo interés de los jóvenes deseosos de entrar en este campo de actividad, la Unesco ha iniciado en 1953 un plan para la formación de grupos, que funciona en conjunción con el proyecto asociado de Mysore (India).

Transcripción: Ma. Dolores Aguilar Santillán

**“Las historias pueden quebrar la dignidad de un pueblo,
pero también pueden reparar la dignidad rota.”**

Chimamanda Ngozi Adichie (1977-)
Escritora, novelista y dramaturga nigeriana